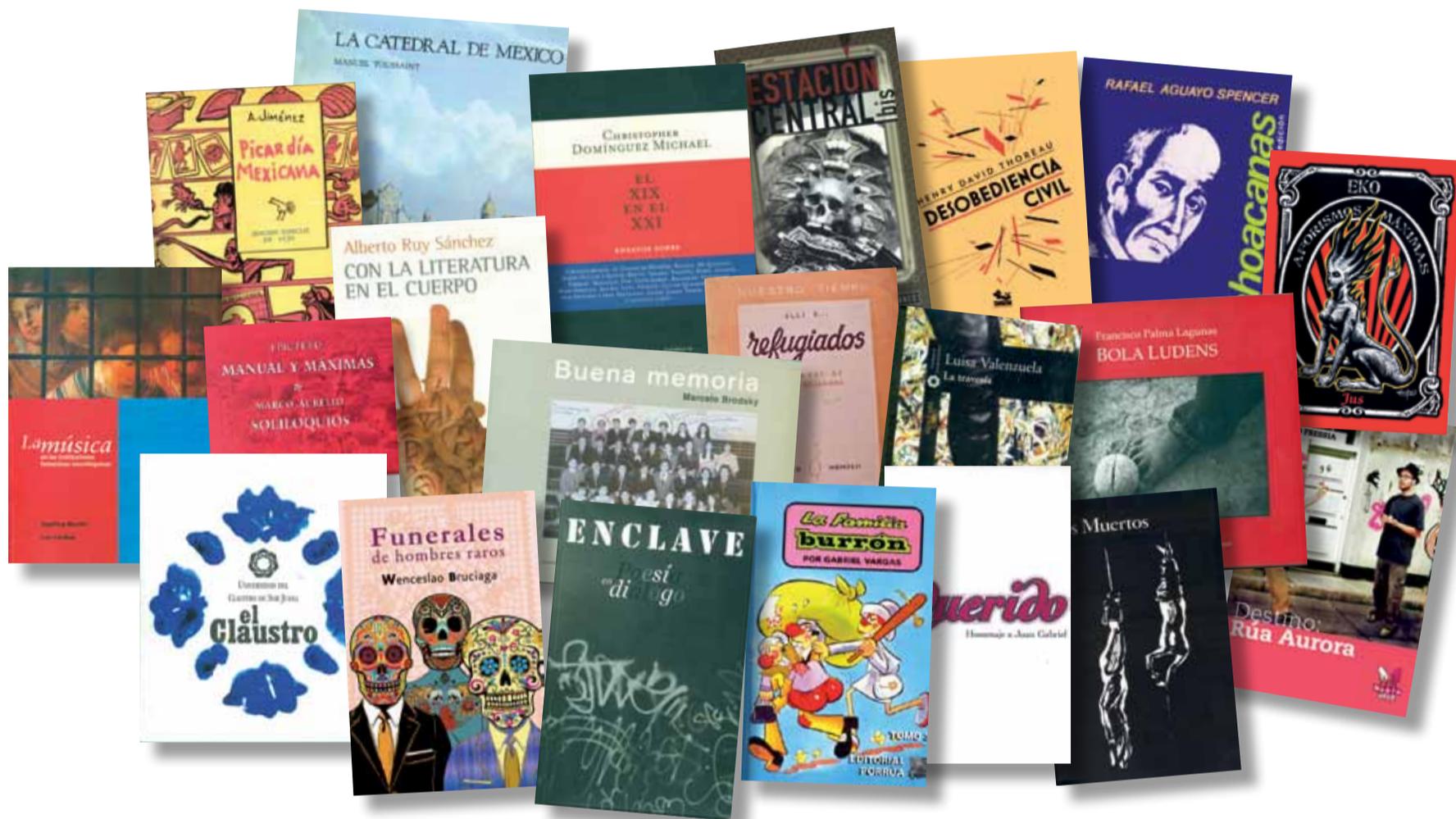


Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Agosto 2012 / No. 49



CON UNA TRADICIÓN DE SIGLOS, EN EL CENTRO CONTINÚA Y SE REVITALIZA LA TAREA EDITORIAL.

EL CENTRO DE LOS EDITORES

POR PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA

El mito de que en el Centro Histórico sólo se venden libros usados o de ocasión es eso, un mito. En el Centro se producen libros, y muchos, de literatura y de artes, de humanidades y ciencia, infantiles, de texto y más. Los proyectos editoriales que aquí se desarrollan son tan variopintos —a veces casi

opuestos— como sus animadores, entre los que hay artistas, escritores, académicos o editores de viejo cuño.

Si la historia editorial del continente se inició en la esquina de Moneda y Primo Verdad, con la primera imprenta, y la cultura libresca alcanzó en esta zona un auge inimaginable entre los años 1920 y 1970, los

herederos de ese pasado están dando la batalla.

Km. cero visitó a los editores de Porrúa, la firma decana, ejemplo de adaptación a los cambios; Mantarraya Ediciones, sello independiente creado casi para el Centro; Mafia Rosa Ediciones, el proyecto más *pollito* y provocador; la Universidad

del Claustro de Sor Juana, que hace honor a la figura de la Décima Musa; Jus, de tradición cristiana y, en un mini homenaje al gigantesco papel de los refugiados españoles en el mundo de los libros, la editorial CA, descendiente en línea directa de la mítica Costa-Amic Editores.

PASA A LA PÁGINA 4



P.8

Los cinco mil rostros de Galería Eugenio



P.12

No te pierdas...



P.14

Verano de vanguardias



Ciudad de **vanguardia**

VISÍTANOS EN: WWW.KM-CERO.TV

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITORIAL

SE HACEN LIBROS

Desde los códices prehispánicos, el fijar las ideas en un soporte impreso se ha practicado en lo que hoy es el Centro Histórico. En el Virreinato se estableció aquí la primera imprenta del continente, que sirvió para expandir el catolicismo y la cultura occidental. En el siglo XIX la inestabilidad política y social obstaculizó la edición de libros —no así la de periódicos, revistas y hojas volantes—, aunque hubo cierta producción en el Porfiriato. Tras la Revolución, desde la Secretaría de Educación Pública de Vasconcelos, en la calle de Argentina, se emprendería el proyecto educativo y cultural que le daría una identidad a la nación; la edición de libros para ponerlos por primera vez en manos de estudiantes, mujeres, obreros y campesinos fue uno de sus capítulos más ambiciosos de ese programa. Más tarde, también en el Centro, cerca de la Biblioteca México, estarían los Talleres Gráficos de la Nación, encargados de editar los libros de texto gratuitos. A estas iniciativas se sumaron otras, privadas, algunas de las cuales persisten, como Porrúa Hermanos.

Uno de los episodios más sorprendentes de la historia editorial de México es el protagonizado por los españoles que se refugiaron aquí (1936-1940) como consecuencia de la Guerra Civil Española y que formaron una nutrida colonia en el Centro. Muchos de ellos “se integraron a la industria editorial y distribución del libro y fundaron editoriales e imprentas”, refiere en un estudio Beatriz Rodríguez. Para 1951, sólo ese grupo había producido más de mil 250 títulos. Hacia mediados de esa década, había 17 editoriales “a las que están estrechamente ligados los refugiados españoles”. En este pasaje destaca la obra de Bartomeu Costa-Amic, que aquí también revisamos, y cuyos descendientes siguen activos.

La gran tradición editorial sigue renovándose y diversificándose en el Centro. Al menos tres proyectos se establecieron en el Centro en los últimos 10 años (Mantarraya, Ríos de Tinta y Mafia Rosa), a lo que habría que sumar **Km. cero** y *Periódico Munal*, del museo homónimo. No sólo publican, sino que ensayan estrategias nuevas para que las publicaciones se lean, lo que repercute en el quehacer cultural de la ciudad y del país.

También en este número recorrimos el laberinto del Palacio de las Máscaras —y su colección de más de 5 mil piezas—, así como dos de las exposiciones más importantes del verano: una sobre el surrealismo y su influencia en México, en el Munal, y otra sobre expresionismo alemán, en Bellas Artes.

Rendimos tributo al arquitecto Agustín Salgado, quien falleció en mayo pasado y dejó un importante legado en materia de restauración de inmuebles.

Por último, la cronista Ángeles González Gamio nos habla sobre su incansable promoción del patrimonio del Centro, y el papel de la crónica en esta labor. ✨



KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984



PROGRAMAS SOCIALES DEL GDF

ADULTOS MAYORES:

El instituto para la Atención de los Adultos Mayores en el Distrito Federal ofrece distintos programas y acciones para la atención y cuidado de personas mayores de 70 años, residentes en el D. F. Dichas personas pueden contar con diversos apoyos y servicios: pensión alimenticia, programa de visitas médicas domiciliarias (para personas que no pueden acudir a recibir atención en los centros de salud); prevención y atención de la violencia; promoción de actividades culturales y recreativas; difusión de los derechos de las personas adultas mayores, entre otros servicios. Río Volga 77, colonia Cuauhtémoc, delegación Cuauhtémoc.

www.sds.df.gob.mx o www.df.gob.mx
Tel.: 5208 3583.
Locatel: 5658 1111.

ÚTILES Y UNIFORMES ESCOLARES:

www.locatel.df.gob.mx/?q=node/188
Tels.: 5345 8240 y 41.

ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE MAMA EN EL DISTRITO FEDERAL:

www.inmujeres.df.gob.mx
Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139.
Locatel: 5658 1111.

SEGURO DE DESEMPLEO:

www.styfe.df.gob.mx/wb/styfe/seguro_de_desempleo
Tels.: 5578 6255 ó 5578 6253.

PREPA SÍ:

www.prepasi.df.gob.mx
Tel.: 1102 1750.

PROGRAMA DE BECAS ESCOLARES PARA NIÑAS Y NIÑOS QUE SE ENCUENTRAN EN CONDICIONES DE POBREZA Y VULNERABILIDAD SOCIAL
www.dif.df.gob.mx

NIÑOS TALENTO:

Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112.
Locatel: 5658 1111.

ALBERGUE PARA MUJERES QUE VIVEN VIOLENCIA FAMILIAR:
www.equidad.df.gob.mx/vfamiliar/refugio.html
Locatel: 5658 1111.

EMERGENCIAS E INFORMACIÓN TURÍSTICA

EMERGENCIAS:

Secretaría de Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel.: 066. • ERUM. Tel.: 065. • Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. • H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068, 5768 3700 y 5768 2532. • Emergencias Mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. • Reporte de Fugas de Agua, Baches y Obstrucciones de Coladeras. Tel.: 5654 3210. • Locatel. Tel.: 5658 1111.

MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DE LA SECRETARÍA DE TURISMO DE LA CIUDAD DE MÉXICO (CENTRO HISTÓRICO)

Módulo de información turística Bellas Artes.

Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799.

Módulo de información turística Catedral.

Ubicado a un costado (Poniente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003.

Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado a un costado (Oriente) de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977.

Horarios de atención: de lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

¿TE GUSTARÍA ANUNCIARTE EN km.cero?

ESCRÍBENOS A
kmceroweb@gmail.com

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorreo@gmail.com



mesón del cid
COMIDA ESPAÑOLA. TRADICIONAL Y CONTEMPORÁNEA
HUMBOLDT NÚM. 61, CENTRO HISTÓRICO.
TEL. 55216998 / 55127629 www.mesondelcid.com.mx

VIERNES
ENTREMESAS CERVANTINAS
A PARTIR DE LAS 20:00 HRS.

SÁBADOS
CENA MEDIEVAL
A PARTIR DE LAS 20:30 HRS

domingos
TRIO INTERNACIONAL
A PARTIR DE LAS 15:00 HRS

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

JESÚS DE LEÓN TORRES, HÉCTOR FABRICIO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS /

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / PATRICIA RUVALCABA NO TE PIERDAS / PATRICIA RUVALCABA CORRECCIÓN DE ESTILO

OMAR AGUILAR Y HÉCTOR FABRICIO FLORES APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

MADERO, CORREDOR CULTURAL

En la calle peatonal más transitada del país habrá música, artes escénicas y exposiciones todos los fines de semana de agosto. La experiencia se repetirá en otros corredores.

POR JESÚS DE LEÓN TORRES



OMAR FRANCO/EIKON

LAS ACTIVIDADES SERÁN ADEMÁS UNA PLATAFORMA PARA ESTUDIANTES DE ARTES.

Si ya de por sí la calle de Madero hervía de actividad, ahora cuenta además, los fines de semana (viernes y sábados por las noches, y domingos al mediodía), con un programa cultural gratuito. Hay música, danza, teatro, cine y artes plásticas para todos los públicos en lugares como el balcón del Museo del Estanquillo, el patio del Antiguo Palacio del Ayuntamiento o el Atrio de San Francisco.

Coordinada por la Secretaría de Cultura del Distrito Federal y el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, esta iniciativa nació con el objetivo de difundir la producción artística nacional, fomentar la creación de nuevos públicos y contribuir a que el Centro Histórico siga siendo el polo cultural más importante del país.

Las actividades contribuirán a que se consolide en el Centro el

proceso de regeneración urbana, de reencuentro de la gente con su pasado y de preservación del patrimonio histórico, dijo el titular del Fideicomiso Centro Histórico en la presentación del programa, el pasado miércoles 4 de julio en la terraza del Museo del Estanquillo.

La familia Zapata —Julio y Mónica, así como sus hijos adolescentes Mónica y Adrián— disfrutaron un poco de todo.

“Aprovechamos una proyección de cine de terror. De ahí nos fuimos a escuchar un cachito del espectáculo de música coral y terminamos aquí, bajo el balcón del Museo del Estanquillo con estos cantantes de ópera”, narró Julio, mientras disfrutaba de las voces de la mezzosoprano Ana Érika Gutiérrez y del tenor Marco Antonio Lozano.

El programa se inició en Madero —que recibe más de 300 mil visitan-

ESTA INICIATIVA NACIÓ CON EL OBJETIVO DE DIFUNDIR LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA NACIONAL Y CONTRIBUIR A QUE EL CENTRO HISTÓRICO SIGA SIENDO EL POLO CULTURAL MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS.

tes al día— y continuará, paulatinamente a lo largo de 2012, en otros cuatro corredores:

- Garibaldi-Concepción Cuepopan-Atrio de San Francisco-Santo Domingo.
- Plaza Ernesto Pugibet-Plaza y Jardín Vizcaínas-Regina-San Jerónimo.
- Plaza Juan José Baz (La Aguilita)-Casa Talavera-Alhóndiga-Santísima.
- Atrio del Templo de Jesús María-Plaza Loreto-San Ildefonso-Santo Domingo-Palacio de Medicina.

La programación corre a cargo de la Secretaría de Cultura local, con creadores e intérpretes “que están fuera de los circuitos comerciales del Distrito Federal, con el cuidado de

ofrecer la mayor diversidad posible de manifestaciones artísticas y culturales”, señaló la Secretaría de Cultura del D. F. en la presentación del programa, el cual, agregó, es una plataforma para estudiantes de escuelas artísticas públicas tanto federales como locales.

Además, articulará acciones de oficinas locales y federales como el Conaculta, el INBA y la UNAM.

“Yo soy un *caza-conciertos* que busca espectáculos gratuitos de todo tipo de música, aunque principalmente de rock y sus derivados, y aquí en el Centro es donde más hay. Qué bueno que existan este tipo de programas para ampliar la oferta, pues somos millones en esta ciudad”, dijo el joven melómano Juan Carlos Vallejo al finalizar la interpretación de Las Redes de Nadie (música experimental), en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento.

La programación puede consultarse en los sitios electrónicos de la Secretaría de Cultura del D. F., del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México y de la Nueva Guía del Centro Histórico de México (<http://guiadelcentrohistorico.mx>) y directamente en la siguiente liga: <http://www.cultura.df.gob.mx/index.php/cartelera/details/8224-corredor-cultural-madero>. ✨

EN AGOSTO

Durante este mes habrá viernes de trova en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento, a las 19 horas, y noches de ópera desde el balcón del Museo del Estanquillo, los viernes y sábados a las 20 horas, así como actividades en el Zócalo (por ejemplo la obra infantil *Cuando canta un alebrije*, a cargo de la compañía

teatral La Troupe, el domingo 5 a las 12 horas).

En el Atrio de San Francisco se presentarán el ensamble coral femenino Da Gunná y el guitarrista Carlos Iván Reyes, el viernes 24 a las 19 horas. Los programas están sujetos a cambios sin previo aviso. Consulte la programación.



Licenciatura en Arte



Licenciatura en Estudios y Gestión de la Cultura



Profesional Asociado en Producción de Espectáculos

Exámenes de Admisión
Sábados a las 9:00 hrs.
4, 11, 18 y 25 de agosto

Mayores informes: 5130 3309 promocion@ucsj.edu.mx

Izazaga 92, Centro Histórico

www.ucsj.edu.mx

Institución inscrita en el Padrón de Excelencia Académica de la Secretaría de Educación Pública



UNIVERSIDAD DEL
CLAUSTRO DE SOR JUANA

Saber para valorar, valorar para elegir

VIENE DE LA PÁGINA 1


PORRÚA: LA DECANA

Fue un acto muy simple. En algún momento de 1900, el inmigrante Indalecio Porrúa colocó un letrero en su bazar de la calle de San Pedro y San Pablo (hoy 2ª calle Del Carmen). Con ese acto, hizo historia. “Compramos Bibliotecas”, decía el letrero.

Actualmente, el apellido Porrúa está ligado a la vida intelectual mexicana de un modo que Indalecio no hubiese soñado. La librería y editorial de mayor tradición en



FOTOGRAFÍAS: ELOY VALTERRA/EIKON

EN TRADICIÓN, “PORRÚA SÍ ES LA NÚMERO UNO”: JOSÉ MIGUEL PÉREZ PORRÚA.

el Centro es también un caso de éxito: un corporativo familiar con presencia en 16 entidades federativas, 20 sucursales en la capital —además de la matriz—, y una infraestructura tecnológica que ofrece servicios como tienda virtual, libros digitales, autoedición digital, digitalización robótica y gestión documental en la nube.

Indalecio Porrúa llegó a México en 1888 procedente de Pie de la Sierra, Asturias, España. Cuando lo del letrero, invitó a sus hermanos José y Francisco —llegados en 1886 y 1890, respectivamente— a juntarse con él “para dedicarse a la compra-venta de libros de ocasión”, informa la página electrónica de la empresa.

El salto hacia la edición de libros —así como la mudanza a la esquina de Argentina y Guatemala— se dio en 1910, “con la publicación de una *Guía de la Ciudad de México* de don José Romero, impresa en España, pero con el pie de imprenta de Librería Porrúa Hermanos”, sigue la página. En 1914 salió *Las cien mejores poesías líricas mexicanas*, hecho ya en México. Al año siguiente, se usó por primera vez la imagen del sello: una cabeza de guerrero águila diseñada por el artista Saturnino Herrán.

Pero fue hasta 1940 cuando se consolidó la vocación editorial de la empresa, con la aparición del primer libro de la Biblioteca Jurídica Porrúa: *Introducción al estudio del derecho*, de Eduardo García Máynez.

La librería, recrea José Miguel Pérez Porrúa, Director Editorial de la empresa y nieto de José Antonio, estaba rodeada por las facultades de la UNAM; el barrio era “muy de abogados”. Ellos acudían a “chechar las novedades” y convirtieron la oficina del fundador en un sitio de tertulia.

Pérez Porrúa supone que los amigos abogados de don José le sugirieron publicar libros de esa materia “Y de ahí se generó la colección jurídica, que está muy bien posicionada a nivel mundial”.

En el mismo año, 1940, nació la colección Escritores Mexicanos, de obras maestras literarias, desde la Colonia. Una década más tarde apareció la Biblioteca Porrúa de Arte, sobre arte y arquitectura.

La “perla de Porrúa” —como la llama el editor—, la entrañable colección “Sepan cuántos...”, surgió en 1959. Fue nombrada así por Alfonso Reyes y su objetivo es diseminar “obras clásicas de todos los tiempos”, entre literatura, ensayos, epístolas, poemarios, antologías y documentos históricos. ¿Quién no leyó su primera *Ilíada* en la versión de Porrúa?



CON MÁS DE 70 EDITANDO LIBROS, PORRÚA TIENE UN FONDO DE 6 MIL 500 TÍTULOS; SÓLO LA COLECCIÓN “SEPÁN CUÁNTOS...” TIENE MÁS DE 800. CADA AÑO LA FIRMA PUBLICA DE 30 A 50 TÍTULOS NUEVOS.

Entre los prologuistas de la casa han estado intelectuales como Sergio Pitol, Juan José Arreola, Salvador Novo, Miguel León Portilla y Carlos Monsiváis.

Cómo sobrevivió la firma tras el dismantelamiento del barrio universitario y el posterior deterioro del Centro y por qué se quedó aquí, es algo que Pérez Porrúa explica en una frase: “Por tradición y por amor al Centro Histórico”.

Para balancerarse, la empresa abrió sucursales fuera del Centro y diversificó, y sigue diversificando su oferta.

Actualmente, además de los recursos en línea, explica Pérez Porrúa, se exploran nuevas líneas editoriales. También, las salas de lectura, el autoservicio y un programa de actividades culturales en las sucursales, han rendido frutos. En estos días la editorial convoca —con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación— al concurso Premio de Cuento Infantil 2012 “Somos iguales”, cuyas bases se pueden consultar en www.porrúa.mx.

Sitio de toda la operación editorial, el Centro es también objeto de inspiración. Se han publicado muchos libros sobre el Centro, desde una guía de la Ciudad de México de Novo, hasta, recientemente, *Antigua Grandeza Mexicana*, sobre los escritores y el Centro, de René Avilés.



LA EDITORIAL PORRÚA HA DIVERSIFICADO SU OFERTA GRACIAS A INTERNET.

Con más de 100 años de vida, y más de 70 editando libros, el fondo editorial de Porrúa es de 6 mil 500 títulos; sólo “Sepan cuántos...” tiene más de 800. Cada año la firma publica entre 30 y 50 títulos nuevos.

¿Qué posición ocupa en el mercado editorial mexicano? “Creo que sí estamos como en los primeros lugares, pero sería muy presuntuoso decírtelo”. Como sea, añade Pérez Porrúa, “somos una empresa que sigue pujando por posicionarse, porque el libro se venda, y más que venderse, se lea”. Eso sí, “En cuanto a tradición, Porrúa sí es la número uno”.

Un botón de muestra de este arraigo: “Nos pasa mucho con gente que vive en Estados Unidos; cuando salen de México, la marca que conocían a nivel de libros, a nivel cultura, es Porrúa. Entonces, de repente tienen algún problema, se ven privados de la libertad, los recluyen y en ese momento nos escriben cartas. Tenemos muchísimas de ellas, donde te piden una ley o un código o un libro

con lo que puedan defender sus derechos. No sabes qué padres cartas. Y lo más increíble es que se empieza a hacer relación con ellos, entonces ya te piden el libro, pero a la vez te escriben y te piden si por favor les puedes enviar un póster de la virgen de Guadalupe, o de San Judas”.

MANTARRAYA EDICIONES: “TENSIÓN ES SALUD”

“Mantarraya Ediciones nació prácticamente en el Centro, en el café Cinco de Mayo, que ya no existe”, recuerda el escritor, editor y promotor cultural Antonio



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON.COM.MX

LA COLECCIÓN PARQUE LIRA FUE INSPIRADA EN EL CENTRO: ANTONIO CALERA-GROBET.

Calera-Grobet. *Una temporada en el Mictlán*, del poeta Luis Felipe Fabre, fue el primer lanzamiento de esta casa editora cuyo cuartel general es la Hostería La Bota-Cultubar, en la calle de San Jerónimo.

El Centro no sólo es el nido de Mantarraya, sino que ha modelado “mucho” su fondo editorial.

La única colección de la editorial, Parque Lira —creada por Ernesto Lumbreas, Conrado Tostado y Alejandro Aura—, fue “pensada para vecinos del Centro, hagan lo que hagan”. Ha editado cuatro libros y la convocatoria está abierta “para recibir poemarios o novelas, primeros libros de jóvenes radicados en el Centro”.

En el mismo ánimo, Mantarraya ha publicado con Editorial Ficticia y el Fideicomiso Centro Histórico dos volúmenes de *Estación Central*, “cuentos inéditos sobre esta zona de la ciudad que se reciben en su mayoría por concurso”. El número tres está en fase de alumbramiento.

Bajo el lema “antes del fin de este mundo escribiremos otro”, Mantarraya ha producido en 10 años de vida más de 30 títulos, “si contamos algunas reediciones, juegos tridimensionales, encartes y experimentos multidisciplinares, individuales y colectivos, de tirajes numerados”.

Imparable, en lo que queda del año Calera-Grobet está lanzando: “*La Desobediencia Civil* de Henry David Thoreau, ese emblemático ensayo que influenciara a Gandhi y Martin Luther King lo mismo que a miles de jóvenes contemporáneos críticos del sistema neoliberal”. Esto, con Tumbona Ediciones.

“Cerramos con broche de oro con cuatro publicaciones: *El Cuaderno Flotante* de Luigi Amara y *Errar* de Eduardo Milán”, ambos coeditados con Aldus. Y dos libros de arte: uno de ilustraciones de Daniel Lezama, en coedición con la galería Hilario Galguera, y el catálogo de la exposición de cajas de bolero intervenidas *Trono de los de a pie*, edición apoyada por la Universidad Autónoma de Baja California.

¿Por qué esta confluencia de autores emergentes y otros consolidados, así como de géneros tradicionales y de travesuras editoriales?

“La literatura de un país o un territorio dado, se construye en tensión. Es decir, no sólo entre el arco y la flecha (la tradición y la modernidad), digamos, de una literatura, sino también en la tensión que se pueda dar entre sus diversas generaciones activas. Tensión no como conflicto, sino como el diálogo perpetuo entre baluartes y decanos. Eso significa salud”, explica el autor de *En la cúpula de Globe*.

Mantarraya no sólo hace libros; propicia su lectura mediante actividades literarias que se realizan en La Bota. Por cierto, lectores, empiecen a salivar: los sábados de agosto y septiembre celebrará su anual “Lluvia de libros” —remate del catálogo,



a 30 pesos el ejemplar. También en septiembre será La Otra letra 5, feria de editoriales independientes. Además, los primeros 20 lectores que presenten este ejemplar de **Km. cero** en La Bota (San Jerónimo 40, esquina Isabel La Católica) recibirán un ejemplar de *Desobediencia Civil* y otro de *Cuaderno de Bocetos*, de Lezama.

MAFIA ROSA: “EL PUNTO DE VISTA GAY”

Con la idea de aportar “el punto de vista gay sobre una cosa amorfa que tenemos que hacer todos, que es el respeto y la libertad”, en la calle de República de Cuba se firmó en marzo pasado el acta de nacimiento de Mafia Rosa Ediciones, proyecto del poeta y pintor Juan Carlos Bautista, de su esposo, el documentalista Víctor Jaramillo, y de Hernán Bravo Varela.

Narrativa, poesía y ensayo son los géneros de la editorial, que se lanzó al ruedo con tres títulos: *Destino: Rúa Aurora*, crónica del poeta uruguayo Alfredo Fressia, *El memorial de hombres que me amaron*, antología poética del mismo autor, y *Diálogo final*,

“YA NO SE PUEDE HABLAR DE UNA LITERATURA CON MAYÚSCULAS Y SIN ADJETIVOS”, SINO “DE MUCHAS LITERATURAS, DE LITERATURAS CONTAMINADAS DE REALIDAD, DE LA VIVENCIA DE LA GENTE”.

JUAN CARLOS BAUTISTA,
MAFIA ROSA EDICIONES.

go final, poemario del también uruguayo William Johnston. “Parimos triates”, dice Jaramillo, sonriente.

La provocación es un sino de este sello, que en su campaña de lanzamiento aseveró que la literatura mexicana está constipada. ¿Es Mafia Rosa una especie de lavativa?, se le pregunta a Bautista.

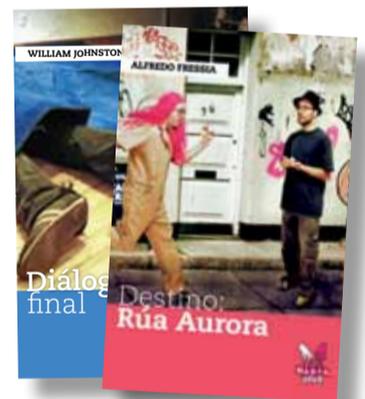
“La literatura mexicana, con todas sus crisis y perpetuas batallas, goza de buena salud. Ahora bien, justamente porque están proliferando las editoriales independientes, es hora de abocarse a públicos específicos”, responde el autor de *Lenguas en erección*.

“La cultura contemporánea está hecha en gran medida por tribus, por identidades alternativas, nuevas identidades”, entre ellas la gay. “Ya no se puede hablar de una literatura con mayúsculas y sin adjetivos”, sino “de muchas literaturas, de literaturas contaminadas de realidad, de la vivencia de la gente”.

Bautista considera que en las artes plásticas esa actitud ya cobró “naturalidad”, mientras que la literatura ha sido algo “renuente”. Aquí entra Mafia Rosa, que busca contribuir a ese cambio de paradigma con la misma filosofía con que Bautista y Jaramillo operan sus bares, Marrakech y La Purísima, en República de Cuba: “Creados para la comunidad gay, pero donde todo mundo es bien recibido, bajo la premisa del respeto”.

Y el Centro, ¿qué tiene que ver? “El Centro es la escenografía, porque Mafia Rosa es un pólipo, una excrescencia de los bares. Fue una consecuencia natural de la interacción entre nosotros y nuestros amigos y algunos clientes, que muchos se dedican a las artes y a la literatura. Siempre nuestro lugar de batalla y de elucubraciones ha sido el Centro”.

¿Y por qué Mafia Rosa? “Desde el principio dijimos bueno, van a decir que somos unos mafiosos, pues de una vez que lo digan. Mafia Rosa, de una vez. Y también porque hace alusión un poquito a como están las cosas en el país, ¿no?”.





FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA/EIKON.COM.MX

“NUESTRO OBJETIVO ES DIFUNDIR EL CONOCIMIENTO”: SANDRA LORENZANO.

Echada al mundo gracias al padrino de Antonio Calera-Grobet, Mafia Rosa trama, para lo que queda del año, dos lanzamientos: de Sergio Loo, *Operación al cuerpo enfermo* —“un libro extraño, entre poesía y prosa”— y una antología de Virgilio Piñera sobre homosexualidad.

Los libros de Mafia Rosa están en librerías de prestigio y cuestan entre 130 y 150 pesos. www.mafiarosaediciones.com



EL CLAUSTRO: INSPIRADA EN SOR JUANA

Bajo la égida de La Décima Musa, la Universidad del Claustro de Sor Juana (ucs) edita y coedita al menos una decena de libros al año.

“El trabajo editorial que hacemos acompaña el compromiso de la Universidad con las humanidades, con la figura de Sor Juana y con la promoción de la lectura”, explica Sandra Lorenzano, Vicerrectora Académica de la institución.

Los libros de la ucsj versan principalmente sobre tres temas. El primero es Sor Juana y la cultura novohispana. El Claustro tiene un área de Estudios virreinales, una maestría en cultura virreinal —única en lengua castellana—, el curso Sor Juana y su Mundo —que “toman todos los estudiantes”— y una licenciatura en letras “donde evidentemente Sor Juana ocupa un lugar importante”.

En este núcleo se editan investigaciones de sorjuanistas y expertos en la Nueva España, así como memorias y materiales para congresos.

ANTE LA PROSCRIPCIÓN DE LA LENGUA CATALANA DECRETADA EN ESPAÑA POR EL FRANQUISMO, COSTA-AMIC PUBLICÓ EN MÉXICO VARIAS COLECCIONES Y NUMEROSOS TÍTULOS DE AUTORES CATALANES PARA MANTENER VIVA SU LENGUA MATERNA.

Un ejemplo es el libro *La música en las instituciones femeninas novohispanas* (2009), “un trabajo espectacular del musicólogo Luis Lledías y de Josefina Muriel, especialista en conventos femeninos, donde se publican por primera vez muchas partituras de la época”. Esta coedición con la UNAM contiene un cd de música virreinal interpretada por el coro de la Universidad.

El segundo núcleo temático comprende materiales de estudio. Algunos se editan en la colección Cuadernos de trabajo, como la exitosa *Antología Sor Juana y su mundo*.

El tercer núcleo tiene que ver con promoción de la literatura. “En esta universidad, por estar tutelada por la figura de Sor Juana tenemos un área literaria muy fuerte”. Están la carrera de Escritura creativa y literatura y el Programa de escritura creativa, abierto a todo público.

La Universidad edita narrativa, poesía y ensayo. Entre 2002 y 2008 se coeditó la colección de narrativa Primero Sueño, con Alfaguara. “La idea era literatura latinoamericana que vinculara cuerpo y escritura. Publicamos por ejemplo *En breve cárcel*, de Sylvia Molloy, que es una de las primeras novelas lésbicas de América Latina, ahora novela de culto, o *Perros héroes*, de Mario Bellatin”.

Y están las plumas reconocidas. “Tenemos el lujísimo de haber publicado la única novela del poeta Tomás Segovia, *Cartas de un jubilado*”, con Ediciones sin nombre; con Taurus, *El XIX en el XXI*, de Christopher Domínguez, y *Con la literatura en el cuerpo*, de Alberto Ruy Sánchez, entre otros.

En el ámbito poético, recientemente se publicó *Cantar de espejos*, antología de poesía chicana que preparó Claire Joysmith.

Otra colección que a “muchacha gente le entusiasma” es Voces. Se trata de conferencias dictadas en el Claustro, complementadas con un prólogo o una entrevista con el autor.

Están además las publicaciones periódicas: la revista de estudios de cultura virreinal *Prolija Memoria*, *Mediaciones* —hecha por estudiantes pero financiada por la Universidad— y *Kaleidoscopio*, revista de arte.

Otras ediciones se encaminan a cerrar ciclos académicos y creativos. Este mes verán la luz una antología de poesía y dos de narrativa del programa de Escritura creativa. “Y *La traza del tiempo*, que es el resultado de un grupo de investigación donde los alumnos reflexionan y escriben sobre el tiempo desde la perspectiva filosófica”.

Los libros del Claustro tienen precios accesibles “porque al ser una editorial universitaria nuestro objetivo no es hacer negocio, sino difundir el conocimiento, compartirlo”, dice Lorenzano. Se pueden adquirir en sus instalaciones (José María Izazaga 92, esq. Isabel La Católica) y en la página electrónica (<http://elclaustro.edu.mx>).



JUS: PUBLICACIONES CRISTIANAS

Alojada en la casona colonial de Donceles 66, la editorial Jus está por cumplir 70 años de vida. El aniversario servirá para relanzar este sello fundado por Manuel Gómez Morín en 1942.

En 1938 Gómez Morín —político mexicano fundador del Partido Acción Nacional y miembro del grupo intelectual conocido como los Siete Sabios— lanzó la revista *Jus* en la Facultad de Derecho de la UNAM. Cuatro años después publicó el primer libro del sello, *Siluetas michoacanas*, cinco biografías de religiosos evangelizadores del siglo XVI, de Rafael Aguayo Spencer.

Rogelio Carvajal, Director Editorial de esta casa, ve en ese hecho “una especie de destino manifiesto”.

En los años cuarenta y cincuenta Jus publicó textos jurídicos, históricos y antropológicos, así como decenas de obras que recogen testimonios y crónicas del movimiento cristero.

Gómez Morín dirigió Jus durante 20 años; lo relevó Salvador Abascal Infante —fundador de la Unión Nacional Sinarquista.

A principios de los sesenta se publicaron textos de escritores relevantes como Vicente Leñero y Rosario Castellanos; y en los setenta, autores como Emma Godoy y Antonio Velasco Piña, *best sellers* de su tiempo.

En los años noventa Jus entró en una crisis que remató en la venta de la editorial al empresario Bernardo Domínguez Cereceres en 2005, y la entrega del archivo Gómez Morín a la UNAM.

Como parte del nuevo ciclo, en 2010 el poeta y ensayista Gabriel Zaid promovió la edición de la colección Clásicos Cristianos, para recuperar la tradición



FOTOGRAFÍA: ELIZABETH VELÁZQUEZ/EIKON

JUS SE RENOVARÁ SIN RENEGAR DE SU ORIGEN: ROGELIO CARVAJAL.

REVISTERO

La labor editorial comprende usualmente las publicaciones periódicas. Las que se llegaron a publicar en lo que ahora es el Centro, desde la Colonia y hasta los años ochenta del siglo XX, requieren otra investigación.

Sin embargo, cabe mencionar que además de *Km. cero*, mensuario del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México dedicado al Centro (lanzado en julio de 2008), la zona cuenta con la revista *Ritos y retos del Centro Histórico*, que se edita desde hace 16 años y además desarrolla proyectos editoriales —algunos en colaboración con el Fideicomiso— como mapas y guías temáticas. A esto se añade la recientemente creada *Periódico Munal*, proyecto mensual de difusión del Museo Nacional de Arte, que tira 10 mil ejemplares.

de la editorial. Se publicaron, por ejemplo, una serie de homilías de Voltaire y *navidad en las montañas*, de Ignacio Manuel Altamirano.

Actualmente, Jus prepara su transformación a Ius, se dará a conocer en octubre y renovará su quehacer editorial, sin renegar de su origen.

Los títulos se concentrarán en seis colecciones: Alius Ventus, de filosofía e historia; Estudios Jurídicos; Contemporáneos, de literatura mexicana joven y algo de no ficción; México Cristero; Cuéntamelo, libros infantiles escritos por niños, y Clásicos Cristianos.

Jus edita además la revista *Conspiratio*, dirigida por el poeta Javier Sicilia.

También se dará nuevo impulso al centro cultural Donceles 66, que funciona en el mismo edificio.

Donceles, calle con una fuerte tradición libresca, le parece a Carvajal “una calle demasiado tranquila y nuestro propósito es que deje de serlo. Queremos ser parte de esa nueva vida y de esa nueva energía que merece el Centro”.

RÍOS DE TINTA

En el piso 5 de Morelos 16, cerca del metro Juárez, está Ríos de Tinta, S.A. de C.V., editorial fundada en 2007 por el Grupo Multimédios —editor de *Milenio Diario*—, el rotativo argentino *El Clarín* y un equipo editorial cuyo objetivo es “crear un proyecto educativo-editorial acorde a la Reforma de la Educación Se-



cundaria (RES)”, informa su página electrónica (www.riosdetinta.com). La empresa produce “materiales educativos para estudiantes de preescolar, primaria y secundaria”, para el mercado nacional y para los de Argentina, Chile, Perú, Colombia y Centroamérica. ✦

“UN ALÍ-BABÁ DE LA EDICIÓN”

Uno de los capítulos más alucinantes de la historia editorial de México fue el protagonizado Bartomeu (Bartolomé) Costa-Amic (Centelles, Osona, España, 1911-Ciudad de México 2002).

Costa-Amic vino por primera vez a México en 1936, como agente encubierto —bajo la apariencia de un jugador de béisbol— del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM, organización marxista fundada en Barcelona). Su misión: gestionar ante el presidente Lázaro Cárdenas el exilio de León Trotsky en México. La misión fue exitosa —también se lo adjudican Diego Rivera y otros— y Trotsky fue recibido en México en 1937.

De vuelta en Europa, y tras cumplir otro encargo que lo llevó a un campo de concentración, fue rescatado por Cárdenas. Costa-Amic llegó a San Andrés Tuxtla, Veracruz, en julio de 1940 como parte de “las últimas remesas de refugiados”, cuenta en un artículo la historiadora Fabienne Bradu. Pronto, Costa-Amic decidió probar suerte en la capital, a donde arribó con solo 14 pesos.

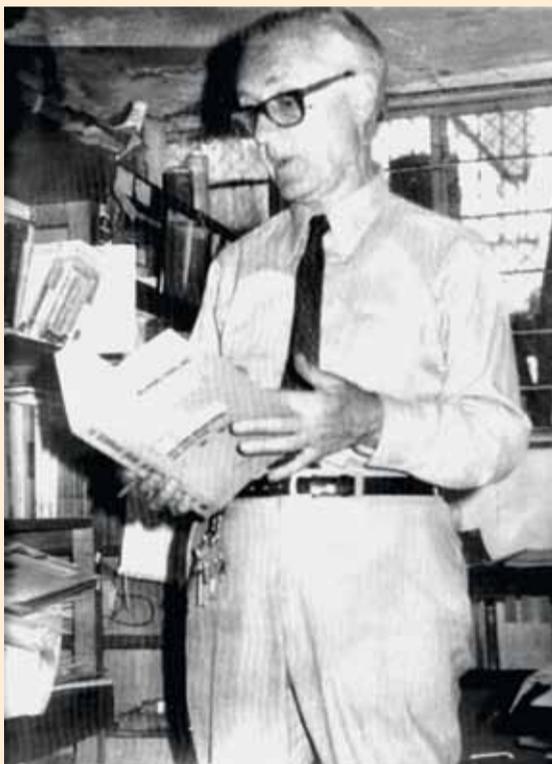
Su vocación de editor, cuenta Bradu, había brotado “a los dieciséis años, (cuando) hacía una pequeña revista miscelánea”, pero “se afianzó durante el primer viaje a México al observar una inexplicable carencia de editoriales privadas y librerías en un país tan dotado en escritores y revistas literarias. La idea germinó sobre todo gracias a la necesidad de hacerse de un oficio para sobrevivir en el exilio”.

A partir de sus primeras aventuras editoriales en 1940, asociado con Julián Gorkín y Michel Berveiller —*Retrato de Stalin*, de Víctor Serge, Ediciones Libres—, la actividad de Costa-Amic fue frenética hasta mediados de los años setenta.

Ante la proscripción de la lengua catalana —y la quema de libros— decretada en España por el franquismo, Costa-Amic publicó varias colecciones y numerosos títulos de autores catalanes —algunos en versiones bilingües catalán-español— para mantener viva su lengua materna. Algo semejante realizó en el terreno de las letras francesas, al tiempo que cuidaba la trinchera política, con títulos como *Caníbales Políticos (Hitler contra Stalin en España)*, de Gorkín; esto, bajo el sello Ediciones Quetzal, S.A.

Belén Santos, bibliotecaria del Ateneo Español entrevistada en 2009 por *Km. cero* (núm. 17), señaló que Costa-Amic “se dedicaba a publicar las cosas de los exiliados, (quienes) pagaban la edición. O sea ellos decían: mi historia es buena y venía Bartolomeu y decía yo te la publico, no hay problema, pon tú el dinero. Gracias a eso se pudieron contar una gran cantidad de historias” que ahora dan cuenta de la historia de los exiliados en su exilio.

Gradualmente, Costa-Amic abriría con el mismo ímpetu otro frente: el de las letras en español. Numerosos autores mexicanos y latinoamericanos publicaron allí.



CORTESÍA: BARTOMEU Y JORDI COSTA LEONARDO

Entre ellos, Roberto Blanco Moheno, Germán List Arzubide, Concha Michel, Ermilo Abreu Gómez, Víctor Roura, Maruxa Villata, Yolanda Vargas Dulché, Andrés Henestrosa, Jacobo Zabludovsky, Armando Jiménez (*Picardía mexicana*), Gabriela Mistral y Luis Spota.

Costa-Amic fue el primer editor de la novela *El Señor Presidente*, del guatemalteco y Premio Nobel Miguel Ángel Asturias, dice Bartmeu Costa Leonardo, hijo del editor.

De acuerdo con Costa Leonardo, editor también, su padre “publicó con varios sellos editoriales. Ediciones Quetzal, Biblioteca Catalana, Ediciones del Caribe, Editorial Ibero-Mexicana, Libro-Mex Editores, B. Costa-Amic, Costa-Amic Editores y algún otro nombre que de momento se me va”.

La obra de Costa-Amic es vastísima: publicó a más de 2 mil escritores y buscó profesionalizar la actividad con ediciones de calidad, renovó la difusión editorial mediante las ferias, las presentaciones y las firmas de libros, así como las coediciones.

Casi todas estas actividades fueron realizadas en el Centro, con sedes en las calles de López, República de El Salvador, Mesones y Soto, informa Costa Leonardo.

En los inicios, la Editorial Quetzal “montó una librería en el Pasaje Iturbide, núm. 18, que pronto se convirtió en centro de reunión de intelectuales, artistas, políticos, francófilos y exiliados europeos”, se lee en una semblanza facilitada por Costa Leonardo.

A partir de 1970, se sumaron a la empresa dos hijos: Bartomeu y Jordi. Más tarde, cada uno tomaría una vertiente: el primero, en Puebla, con la editorial Altres Costa-Amic Editores, S. A. de C. V. El segundo, en el Centro Histórico, con la librería Los mil y un libros, en Mesones 75, y el sello editorial CA.

Aunque hacia fines de los setenta el mercado editorial empezó a decaer, Costa-Amic permaneció activo hasta su muerte; en esa época trabajaba en su obra *Los catalanes en México*.

Su trayectoria fue reconocida con La Creu de Sant Jordi (La Cruz de San Jorge) y el Premi Jaume I (Premio Jaime I) en Barcelona, y la Orden de Caballero de las Artes y Letras de Francia.

Cuando tenía 86 años, Bradu lo entrevistó para un artículo, en el que lo describió así: “Un Barba Azul todavía apuesto y seductor en la cueva de un Alí-Baba de la edición (que) desempolva sus recuerdos y sus tesoros, (...) como si todo interlocutor fuera un fiscal que exigiera las pruebas fehacientes del alegato de una vida”. (P. R.)



Fuentes: Fabienne Bradu, “Bartomeu Costa-Amic”, *Vuelta* núm. 253, diciembre 1997, pp. 41-45; *Un hombre en las letras. Semblanza de la casa editorial Costa-Amic y de su fundador Bartolomé Costa-Amic*, Altres Costa-Amic Editores, México, 2005.



LOS CINCO MIL ROSTROS DE LA GALERÍA EUGENIO

Máscaras que representan animales, ángeles, demonios, insectos y hasta posiciones sexuales, casi todas del estado de Guerrero, forman la colección de esta galería conocida como El Palacio de las Máscaras.

POR BERENICE ANDRADE



FOTOGRAFÍAS: ELOY VALTERRA/EIMON

LA COLECCIÓN, FORMADA POR EJEMPLARES DE MADERA, PIEL Y COBRE, LLEGÓ A TENER 15 MIL PIEZAS; HOY RONDA LAS 5 MIL.

Una casona porfiriana en el corazón de La Lagunilla es el hogar de las cinco mil piezas reunidas por el marino Eugenio Sosa Rodríguez hace más de medio siglo.

El gris descarapelado de las altísimas paredes contrasta con el colorido multiforme de los rostros que cuelgan de ellas.



MARIO BADILLO, GALERISTA.

Pinta de galería no tiene, o por lo menos no de las galerías de la Condesa, la Roma o Polanco.

Las máscaras están revueltas sin importar qué figura representan, qué simbolismo tienen. El polvo pareciera parte de la pintura de cada máscara y cada escultura alegórica que llenan el lugar. La humedad se ve y se respira. La luz entra tímida coloreando apenas los rostros sin ojos. Más que galería, semeja una locación de película.

Desde la entrada se puede ver un pasillo profundo que lleva a las 15 salas en penumbra. Para recorrer El Palacio de las Máscaras hace falta un guía, por lo menos para ir prendiendo la luz de cada uno de los cuartos, conectados de forma casi laberíntica.

“SÓLO TENEMOS DE GUERRERO PORQUE ES EL ESTADO NÚMERO UNO EN PRODUCCIÓN Y EN DIVERSIDAD”.

MARIO BADILLO.

TRABAJO HORMIGA

Mario Badillo, sobrino del finado Eugenio y encargado de la galería, cuenta que allá por los años cincuenta su tío adquirió en el puerto de Veracruz la primera máscara de la colección. La dependienta que se la vendió no pudo

explicarle la procedencia ni el significado de la pieza.

La curiosidad nació. “Ahí le empezó como a entrar el gusanito de estudiar la máscara hasta llegar a ser catedrático de la máscara mexicana a nivel mundial. Hasta dio conferencias”, cuenta Mario.

Eugenio compró la casona de Allende 84 —que durante el Porfiriato fue un sanatorio—, y habilitó una tienda de antigüedades. Para los años sesenta su gusto y conocimiento sobre aquel arte eran tan importantes que decidió convertir la tienda en una galería de máscaras exclusivamente.

Con el pasar de los años, la colección, formada por ejemplares de madera, piel y cobre, llegó a contar con



15 mil piezas, casi todas provenientes de Guerrero. Los precios actuales van de los 400 a los 13 mil pesos, dependiendo del material y del nivel de complejidad en la confección.

Cada tanto, Eugenio cerraba la tienda por mes y medio y se iba a los poblados de Guerrero. Recorrió todo

conocida la tienda a nivel mundial”.

Una de esas exposiciones fue la de la colección de máscaras eróticas que Eugenio mandó hacer a un artesano, cuyo nombre Mario desconoce, para una muestra en Francia. Ahora esas más de 15 piezas, inspiradas en el *Kamasutra*, —texto hindú famoso por sus ilustraciones de posiciones sexuales— cuelgan de las paredes de Galería de Eugenio / Palacio de las Máscaras.

NINGUNA IGUAL

Si de algo presume Mario durante la entrevista es que en la Galería Eugenio el visitante no encontrará una máscara igual a otra. Cada una es diferente no sólo en forma, sino en “espíritu”.

Y es que, según él, la gran mayoría son máscaras “danzadas”, es decir, que ya cumplieron con su función ritual en la comunidad donde se crearon.

Máscaras que fueron utilizadas para celebrar a los patronos religiosos, para pedir por la fertilidad de la tierra, por la buena suerte, son parte de la tradición de estas paredes.

Máscaras también hace lo propio.

Este fantasma vestido de blanco, con turbante y sin rostro, solía aparecerse a Eugenio y a sus clientes con regularidad. Mario nunca lo ha visto, pero dice sentir presencias raras de repente.

“A mi tío se le aparecía, por lo que él nos contaba, en su recámara (porque arriba es la casa donde vivía mi tío). Él lo asociaba mucho con que cuando se aparecía era porque iba a tener una venta muy grande, y sí pasaba así”.

CADA MÁSCARA ES DIFERENTE NO SÓLO EN FORMA, SINO EN “ESPÍRITU”. LA MAYORÍA SON MÁSCARAS “DANZADAS”, QUE YA CUMPLIERON CON SU FUNCIÓN RITUAL.



prando piezas en poblados como Iguala, Igualapa, Chichihualco, Tixtla, Teloloapan, Potrerillo, Olinalá o Zitlala, aunque él lo hace por medio de buscadores.

La venta diaria a turistas es lo que mantiene abierta esta legendaria galería, y aunque Mario sabe lo que la tradición de La Lagunilla representa para la ciudad y para el Centro, planea mudarse a una zona menos comercial.

“Nuestra idea es tratar de movernos a un sitio más... como un pasaje cultural, irnos a la Condesa, irnos a Regina. No es que no queramos estar aquí, es un oasis La Lagunilla, tú vienes y todo es mueblerías, vestidos de novia, pero eso también a nosotros nos ha comido”.

Mientras se cuelan las voces del ajetreo de La Lagunilla, en El Palacio de las Máscaras el tiempo pasa lentamente. Desde todos los rincones, miles de rostros observan, parece que esperan. ✨



el estado reuniendo piezas nuevas, ya fuera para cumplir los encargos de los coleccionistas privados, para vender piezas a galerías y museos —como el Museo Rafael Coronel en Zacatecas—, o para nutrir su colección personal.

Gracias a ese trabajo hormiga Eugenio se convirtió en experto de la máscara guerrerense y en amigo de artesanos a quienes compraba y más tarde trabajaron para él.

“Sólo tenemos de Guerrero porque es el estado número uno en México en producción y en diversidad de esta expresión de arte popular, pero todas las máscaras de aquí tienen ideas tanto del artesano como de mi tío”, explica Mario. “De hecho, él era patrón de los artesanos ya al final, ayudaba mucho al artesano, a la comunidad, y exponía mucho en el extranjero porque empezó a hacerse

“La danza es la connotación, el significado. Las máscaras más buscadas por los coleccionistas son las ‘danzadas’, las que tienen el misticismo de la persona que las usó, pero son difíciles de conseguir porque muchas se pierden en el rito: las queman, o las regalan. De hecho ya no las encuentras, no es tan fácil, a lo mejor el artesano ya murió, la familia ya no le sigue, o a lo mejor ya se perdió esa danza, entonces también es parte del *plus* que tiene esta galería”.

El tono blancuzco del interior de la máscara, resultado de las sales del sudor de quien la usó, el olor, y la pintura descarapelada, indican si una máscara ha sido danzada o no.

Pero no sólo el misticismo de las máscaras danzadas invade “la vibra” del inmueble. El Hombre del Turbante, el fantasma de El Palacio de las

CARIÑO FAMILIAR

La manutención de esta gran colección y de su inmueble es difícil, dice Mario, Eugenio —quien falleció en 2000— solía vender a coleccionistas extranjeros hasta 50 máscaras de una sentada. Ahora, si bien va, venden a lo mucho 10.

“Para nosotros sería ideal que vendiéramos dos máscaras diarias, pero hay veces que en una semana no vendes ni una. A lo mejor te recuperas, pero también es muy difícil subsistir tanto tiempo”, explica Mario.

“Antes sí era un negocio; mi tío hacía ventas más por mayoreo, vendía 30, 40, 50 máscaras,

nosotros llevamos siete años en los que lo más que hemos vendido —por mayoreo— son 10 piezas. Es difícil. Pero en realidad ya no lo hacemos por negocio, sino por una cuestión de cariño familiar, de lo que formó mi tío, de que la tienda ya es muy conocida”.

Además, las propuestas para exposiciones y para comercializar la colección no resultan atractivas. En siete años, “no hemos tenido ni siquiera una propuesta para ir a exponer, y las propuestas que nos hacen son sin viáticos, sin seguro y pues así no. Hemos tratado de que alguien nos comercialice la obra, pero de antemano te ponen muchas trabas. Si lo que tú quieres es vender, y todavía tienes que pagar para vender, pues está mucho más complicado”.

Sin embargo, Mario sigue com-



GALERÍA DE EUGENIO / PALACIO DE LAS MÁSCARAS
 Allende 84, entre Juan Álvarez y República de Ecuador.
 M Garibaldi
 Lun-Vier 11-17:30hrs.
 Sáb 11-17hrs.
 Tel. 5529 2849.

AGUSTÍN SALGADO PROTECTOR DEL PATRIMONIO

El pasado 13 de mayo falleció el arquitecto Agustín Salgado, coordinador Nacional de Monumentos Históricos del INAH. En el Centro Histórico, numerosos edificios fueron restaurados bajo su dirección o su mirada vigilante.

POR PATRICIA RUVALCABA

El 24 de junio de 1951, cuando Agustín Salgado tenía 14 años y estudiaba secundaria, aquí en el Centro, hubo una gran trifulca entre alumnos de escuelas rivales, al grado de que tuvo que intervenir la fuerza pública. Él y otro chico, o dos, se salvaron tanto de la policía como de los belicosos gracias a que se escondieron en la azotea de un edificio de Correo Mayor. La familia de la casa contigua, la marcada con el número 11, los invitó a bajar y cuando todo acabó, salieron por esa propiedad. “Así conocí esta casa”.

Décadas después, Salgado terminaría dirigiendo la restauración del inmueble, conocido como Casa de la Horga; considerado de primer orden en el siglo XIX, es de estilo neoclásico pero con antecedentes constructivos a partir del siglo XVI. No sólo eso, también terminaría despachando allí, donde me recibí, en enero de 2010.

A pesar de que era enero y la vida aún tenía ese ritmo pachorrudo que deja el fin de año, el arquitecto Salgado respondió pronto a mi solicitud de entrevista. Hablaríamos sobre el ejercicio de la restauración en el Centro. Acudí con la idea de tardar-



me una hora, dos a lo sumo. Me retuvo cuatro horas. Digo me retuvo porque, apenas nos presentamos, me miró un instante como sopesando la situación y enseguida, me soltó un torrente de descripciones, anécdotas, datos y sentencias. Me asombró mucho que un hombre tan delgado tuviera tanto entusiasmo y elocuencia.

Mientras hablaba y manoteaba, pedía a sus asistentes documentos, libros, fotos y planos —tenía otros preparados de antemano— con los que ilustraba las explicaciones. También hacía paréntesis para dar instrucciones, atender llamadas.

Entendí que no tenía enfrente a un burócrata promedio, sino a una persona que resolvía, que no dejaba las cosas para mañana. Nunca perdió el hilo de lo que me estaba diciendo. En buena medida él dirigió la conversación, dándome siempre pequeñas órdenes amables: “Siéntate ahí”, “lee esto”, “revisa estas fotos”, “a ver, abre este libro en el capítulo tal”, “apaga la grabadora”, “préndela”, “pásame eso”, “saliendo de aquí, te vas a ver este edificio”.

Su exposición era clara y matizada, llena de detalles luminosos, y con muchas frases contundentes de

las que tanto necesitamos los periodistas. De pronto me hacía preguntas como para cerciorarse de que había comprendido, o ponía a prueba mi inteligencia. Durante esas cuatro horas estuve un tanto hipnotizada, y apenas logré escapármele un momento para ir a los servicios.

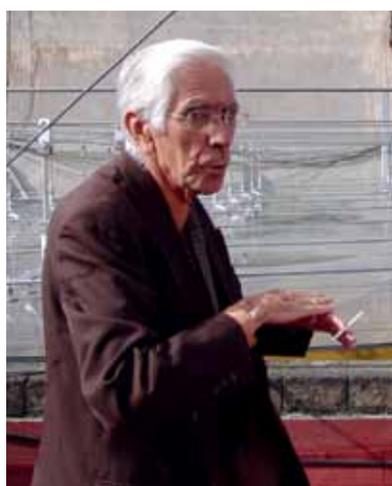
Tuve la impresión de que era un hombre seco y enérgico, y al mismo tiempo muy generoso. En esa especie de tiranía suya sentí un algo afectuoso: nunca antes un funcionario de su rango me había dedicado tanto tiempo. Cuando concluimos la entrevista —y eso, porque él tenía programado un recorrido— me ofreció materiales y todo el apoyo necesario, lo cual cumplió. Cuando le conté al Director de Desarrollo Urbano del Fideicomiso que había hablado con el arquitecto Salgado, me dijo: “Uh, te ha de haber tenido allí por horas”. Me desilusionó un poquito enterarme de que no había recibido un trato

especial; pero enseguida me alegró comprobar que el arquitecto Salgado era generoso —y tal vez algo tirano— con todo el mundo.

Salgado nació en 1937. Estudió en la UNAM y se desempeñó en instituciones como la Secretaría del Patrimonio Nacional, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural de Conaculta.

En más de cuarenta años de trabajo en el área de conservación y restauración del patrimonio construido, intervino en numerosos proyectos en el interior del país y en el Centro Histórico. Uno de los más conocidos, su papel como residente en jefe, durante quince años (desde 1974), en la Catedral y Sagrario Metropolitano, donde se realizaron trabajos de sub excavación y consolidación de la estructura.

De acuerdo con el arquitecto Salvador Dávila, un tiempo colabora-



dor suyo, la Catedral se volvió en ese tiempo “una especie de cuartel general de toda la restauración que estaba haciendo esa dependencia en ese momento, prácticamente en todo el país (se intervinieron mil 390 edificios, tras los sismos de 1973). Ahí se centralizaban muchos procesos, muchas decisiones, apoyo a esas obras. (...) como la Catedral era la obra más grande en ese momento, digamos que era el origen de técnicas, no sólo constructivas o restauratorias, sino administrativas, que él (Salgado) fue estableciendo sobre la marcha... él los fue puliendo, decantando y se fueron aplicando prácticamente en todo el país”.

Asimismo, con distintos grados de responsabilidad, participó en la restauración de otros inmuebles emblemáticos como Betlemitas, Palacio Nacional y el claustro del ex convento de La Merced, así como los templos de La Enseñanza, Loreto, La Santísima Trinidad, Santa Veracruz, San Juan de Dios, Balvanera, Jesús Nazareno y Santa Catarina.

En el interior del país, intervino los antiguos conventos de San Andrés Apóstol en Epazoyucan, Hidalgo, San Agustín en Acolman, Estado de México, San Miguel en Huejotzingo, Puebla, San Francisco en Tlaxcala capital, templos como Santa María Tiltepec, Oaxaca, al que consideraba “el mejor ejemplo de la adaptación del barroco novohispano al pensamiento de una comunidad indígena”, según un texto proporcionado por el INAH.

Testimonios que recogí entre algunos allegados coinciden en que el arquitecto Salgado tenía un sentido sumamente desarrollado para comprender las estructuras virreinales. A partir de una pequeña anomalía —en una columna, en un arco, etc.— desentrañaba el problema de fondo, y proponía soluciones. También coinciden en que, en el ámbito administrativo, allanaba caminos, siempre en favor de los inmuebles. Y afirman —como yo lo experimenté— que era de esas personas que tienen la manía didáctica.

Durante la conversación que sostuvimos —una parte se publicó en **Km. cero** 19—, una de las partes que más me fascinaron fue cuando explicó cómo solucionar una disyuntiva muy frecuente en restauración: cómo decidir qué tanto de un edificio —de las modificaciones acumuladas durante su historia— es válido retirar.

Usó como ejemplo el edificio donde nos hallábamos, sede de la Coordinación Nacional de Monumentos del INAH, restaurado entre 1993-1997.

“Se hace una investigación completa del origen y cambios que ha tenido (el edificio) hasta el momento. Nos damos cuenta que tiene una, dos, tres, cuatro, cinco épocas de in-



tervención esenciales. En principio era parte del edificio del Mayorazgo de Guerrero; después se subdivide. Entonces aquí tenemos siglo XVII en la esquina norponiente; XVIII, toda la manzana, que es la obra del mayorazgo; XIX, que es la obra de (Lorenzo de la Hidalga); y luego XX, al convertirlo en vivienda”.

“¿Cuáles son los verdaderos valores de este edificio? ¿Qué tenemos, qué con valor y sin valor? No es según el criterio de Juan o de Pérez, es aplicando una metodología de restauración debida. ¿Qué monumento tengo en las manos, que orígenes tiene, qué valores tiene para la actualidad? ¿Y qué prefieres, neoclásico o barroco? Esa es una pregunta que... yo no puedo preferir el barroco al neoclásico. Yo, con la disciplina y las

A PARTIR DE UNA PEQUEÑA ANOMALÍA —EN UNA COLUMNA, EN UN ARCO, ETC.— EL ARQUITECTO SALGADO PODÍA DESENTRAÑAR EL PROBLEMA DE FONDO, Y PROPONER SOLUCIONES.

obligaciones que tengo aquí, debo ponderar, en cada inmueble, qué estilos contiene y qué valores tiene en función del sitio donde se encuentra. Saber (que), si aquí hubiera (elemen-

tos del siglo) XVI, y como en la Ciudad de México poco hay del siglo XVI, adquiere relevancia. Ahí ya tengo una calificación para eso”.

“Entonces, en un edificio se debe hacer un análisis cuantitativo y cualitativo de las épocas de intervención. Cuantitativo, marcamos metros cuadrados de cada época; y cualitativo, qué valor tiene para nuestros días cada época. Es una liga entre volumen y calidad, cualidad. Y ahí por sí solo, no necesito yo ser preferente al neoclásico o la barroco, el análisis bien hecho, fríamente, nos da la solución, por lo cual estoy en contra de las opiniones personales. No debe ser, debe ser multidisciplinario esto, y debe ser escuchando a los demás”. Lea la entrevista completa en www.guiadelcentrohistorico.mx. ✨

UNA CUESTIÓN CASI PERSONAL

El arquitecto Agustín Salgado “Era muy efectivo. Le pedías ayuda para desatorar un problema (administrativo) y hallaba la manera. Y sí, le gustaba enseñar: con piedras y palitos te explicaba dónde le dolía a un edificio”.

Director de Desarrollo Inmobiliario, Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México

“Conocí al arquitecto Salgado desde 1974, y gracias a él me titulé, porque me puso eso como condición para que colaborara con él”. Era una persona que aportaba mucho “desde el punto de vista técnico, pasando por el administrativo, que manejaba muy bien. Este tipo de obras tiene

sus dificultades específicas, no es fácil para una persona que maneja obras nuevas entender cómo se maneja la administración de edificios patrimoniales, (es necesario) tener cierta claridad para ayudar, colaborar a la obra y no estorbarla.

“Todo el tiempo estaba hablando de su experiencia profesional, continuamente estaba haciendo croquis, ilustrando lo que estaba diciendo. Inclusive (sonrisa) escribía la palabra que estaba diciendo en ese momento”.

“Creo que la obra de Agustín Salgado va a trascender mucho tiempo. Todos los que nos hemos dedicado a esto en algún momento, o permanentemente, tenemos referencias de

él, directas o indirectas”.
Arquitecto Salvador Ávila, asesor de la empresa Colinas de Buen

“Era extraordinariamente conocedor de los aspectos estructurales.

Me tocó acompañarlo en varios recorridos, por inmuebles históricos dañados con un equipo de expertos, y siempre, él se nos adelantaba en identificar por qué se habían dañado, y qué había que hacer”.

“Siempre vio el problema del patrimonio como un problema casi personal, era un gran defensor de ese valor patrimonial”.

Arquitecto Francisco Covarrubias Gaitán, Presidente de la Academia Nacional de Arquitectura.

EDUCACIÓN

A estudiar música mexicana

Del son al huapango, del bolero al chachachá, nuestro vasto patrimonio musical es la base de los estudios que ofrece la Casa de la Música Mexicana, cuya convocatoria 2012-2013 se acaba de abrir.

La institución invita a participar en sus Talleres libres (duración, un año; niveles inicial, intermedio y avanzado) de instrumentos musicales y arreglo, o en la carrera de Promotor técnico en música popular mexicana (duración, tres años).

Los estudios son formales y avalados por el Conaculta y la Secretaría de Cultura del D. F. La inscripción está abierta hasta octubre pero se puede "ingresar a

posteriori dependiendo de la disposición y los conocimientos del solicitante", informa el director del plantel, Jorge Luis Aquino.

No hay límite de edad para inscribirse —aunque se recomienda una mínima de 15 años— y los aspirantes presentan una prueba de aptitud. El calendario escolar es paralelo al de la SEP y las clases son de lunes a viernes, de 16 a 20 horas.

Los alumnos más avanzados pueden integrarse a alguno de los ensambles de la escuela: huasteco, salterio, marimba, mariachi, rondalla y orquesta típica.



FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

Casa de la Música Mexicana

Francisco González Bocanegra 23, col. Morelos, M
Informes y requisitos: 5772 2742 y 5529 9745,
informes@casamusmex.org
www.casamusmex.org



FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

Cantina Buenos Aires

Motolinía 21, casi esq. 5 de Mayo, M Zócalo.
Salón para fumadores; sólo efectivo.
Tel. 5510 1333.

CANTINAS

Buenos Aires: bullicio e historia

Los gruesos muros coloniales de piedra —se ignora si pertenecieron al ex convento de Santa Clara o a la Profesa— le dan un ambiente único. Fundada en 1940 en los bajos del hotel homónimo —cerrado desde 2010—, la Buenos Aires conserva el calor popular y bullanguero de las cantinas de antaño.

La botana del día, una por copa, cuatro tiempos en total, se puede consultar en Facebook. Entre semana comprende, por ejemplo, sopa de habas, espagueti, pollo en mole verde y cerdo BBQ; los viernes es marisquera (ese día toca, ¿no?). La chela cuesta 30

pesos, hay tequilas, mezcal y los otros licores de rigor. El brillante sonido de las fichas de dominó y la música de la rockola o de los grupos que ahí hacen parada, completan el festín.

¿La novedad? Los jueves a las 19 horas la Buenos Aires ofrece las "Charlas de bohemia y patrimonio cultural", a cargo del historiador Armando Ruiz. El temario de agosto: día 2, "Cantinas desaparecidas del Centro Histórico 2"; día 9, "Hoteles del Centro Histórico", y día 16, "Cervecerías de la Ciudad de México". Costo: 180 pesos; incluye tres bebidas de la carta especial.

RESTAURANTES

Dzib: sabor, color y servicio a buen precio

Un balance entre precio, sabor y servicio es lo que caracteriza a esta animada fonda abierta hace casi 30 años por la familia Dzib —que en maya significa "escritura"— y especializada en comida típica mexicana.

Del desayuno a la cena, las salsas —verdes, rojas, de morita, de verdolagas, pibil, adobo, etc.—, todas de rechupete, sazonan perfectamente los huevos, carnes de cerdo o res, el pollo o el pescado, las tortas de flor de calabaza, papa o huauzontle.

Para los vegetarianos nunca faltan opciones.

El servicio es rápido y eficiente y, lo mejor, tanto el desayuno como la comida

corrida (tres tiempos; 12 opciones en total), cuestan 33 pesitos.

Hay mesas exteriores y en días fijos el menú incluye delicias especiales: jueves, pozole; viernes, pescados y mariscos (sólo ese día, 40 pesos), y sábados, carnitas. Hay expreso y americano (13), capuchino (18), flan napolitano (17) y casero (12).

Tríos, trovadores y músicos de rondalla amenizan la fonda, que además es cuartel de Bici Cerdos, agrupación que fomenta el uso de la bicicleta; como también asisten miembros de asociaciones afines, "en el mundo ciclista es conocida como el *bicichiquero*", informa la encargada, Laura Dzib.



FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

Restaurante Dzib

Regina 54-C, casi esquina con 5 de Febrero. M Isabel La Católica.
Se aceptan tarjetas.
L-J 8-23hrs., V-S 8-02hrs.
Tel. 5709 9402.

TEATRO

El Flaco de oro en el Casino Español

El majestuoso Salón de los Reyes del Casino Español, que resguarda un piano donado por el mismísimo Agustín Lara, parece el lugar adecuado para que el *Flaco de oro* fume, bese la mano de una dama y cante. Todo, como parte del espectáculo musical *Adiós, Agustín*.

En un café, un grupo de amigos prepara un homenaje al autor de *Veracruz*. Se trata de un ensayo en el que cada quien —un director de teatro, una actriz y cantante, un bohemio y un periodista, entre otros— demuestra su conocimiento de la vida y de las insuperables letras de Lara. De tanto evocar al artista, éste se aparece

con todo y cigarrillo colgante de la comisura izquierda, para añadir anécdotas, secretos, algo de su filosofía y, desde luego, interpretar canciones como *Aquel amor*, *Solamente una vez* o *Noche de ronda*, “un himno a la tragedia que es el amor”.

Adiós, Agustín fue escrita y dirigida por Nadia Ramos Legarreta. El planteamiento, sencillo, emociona al público, que se integra como un coro. El vestuario de los años cuarenta, los arreglos musicales con acordeón, piano, guitarra y flauta transversa, y los vapores de una copa de vino, refuerzan la ilusión de estar con *El Flaco de oro*, aunque sea un ratito.



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTERRA/EIKON

Adiós, Agustín

Casino Español, Isabel La Católica 29, casi esquina con Madero. M Zócalo. Las funciones pueden ser en el Salón de los Reyes, el Patio o el Mesón. Fechas: 23 y 30 de agosto; 6 de septiembre; 8, 15, 22 y 29 de noviembre, 20:30hrs. Costo: 200 pesos; incluye espectáculo, copa de vino y botana. Informes: 5510 2967 ext. 112.

CONFERENCIAS-DANZA

Cultura africana y el Centro Histórico

“Huellas dejadas por el baile de los pájaros alrededor de la cosecha del mijo”.

Eso significa, en lengua mbya moisila (sur de Chad), la frase *ki bur bundi*. Esto, porque en agosto, la Casa Hankili de África ofrece el sustancioso programa gratuito *Ki bur bundi* en el Centro Histórico, que abarca conferencias acerca del Centro, charlas sobre cultura africana y un taller de danzas africanas.

Las conferencias serán los miércoles, de 19 a 21 horas: día 1º, Fabrizio Mejía, “El Zócalo”; 8, Antonio Calera-Grobet, “Centro-Excéntrico: historias encontradas sobre el Cen-

tro Histórico”; 15, Nicolás Cabral, “El Centro Histórico como narrativa”; 22, Luigi Amara, “Caminar por el Centro”, y 29, Jorge F. Hernández, “El ángel del Centro Histórico”.

Las charlas serán los jueves a las 20 horas: día 2, Glodel Mezilas, “Música popular, cosmogonía vudú y protesta social en Haití”; 9, Abie Marcelin, “Danzas y rituales de Costa de Marfil”; 16, Koulsy Lamko, “Teatralización ritual: danzas y máscaras africanas”; 23, Palmira Telésforo, “Notas sobre cultura africana”, y 30, recital de danza y de poesía argelina.

Simultáneamente, se desarrollará el taller de danza.



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA CASA REFUGIO HANKILI/ÁFRICA

Ki bur bundi en el Centro Histórico

Casa Refugio Hankili África. República de Cuba 41, PB, exterior (casi esq. Allende). M Allende y Bellas Artes. Mié-Jue de agosto, 18-21hrs. Entrada libre. Cupo máximo en el taller: 30 participantes. Informes e inscripciones: 5510 9464.



FOTOGRAFÍA: PATRICIA RIVALCABA

Afinidades electivas

Museo de Arte de la SHCP (Antiguo Palacio del Arzobispado). Moneda 4, M Zócalo. Ma-Dom 10-17hrs. Entrada libre. Tels. 3688 1710 y 3688 1583. difusioncultural@hacienda.gob.mx

ARTES PLÁSTICAS

Argudín y sus bodegones trágicos

Un cisne suspendido en lo alto, como una deidad, con las tensas alas extendidas, mira un cuadro colgado detrás de él. Es un paisaje con nubes, árboles, plantas, agua y peces; del marco del cuadro cuelgan botellas de cerveza y un globo terráqueo, mientras que en un banquito, fuera del cuadro, descansan un cráneo humano y un busto al que le están creciendo alas en una sien.

La extraña composición de la pieza, *Gobelino Victoria* (2008), recuerda un bodegón, y la vibración casi imperceptible de los elementos evoca la inminencia de lo trágico. El pintor Luis Argudín (Ciudad de México,

1955) dota a su obra de un simbolismo apocalíptico.

El Antiguo Palacio del Arzobispado exhibe hasta el 23 de septiembre *Afinidades electivas*, conformada por 40 piezas entre cuadros, artefactos y piezas cerámicas. La muestra revela los alcances de Argudín, fiel practicante del género *vanitas*, en el que elementos vitales se confrontan con la certeza de la muerte.

Ya en el recinto, disfrute también *Deconstrucciones*, delicadas esculturas cerámicas del español Rafael Pérez (1957), y *Edipo Reí*, pintura del argentino José Eduardo Benito (1962). Ambas, hasta el 29 de agosto.

VERANO DE VANGUARDIAS

Las exposiciones *Surrealismo. Vasos comunicantes* y *Expresionismo alemán: el impulso gráfico*, en el Munal y en el Palacio de Bellas Artes, respectivamente, exploran dos de los movimientos artísticos que marcaron el siglo xx.

POR JESÚS DE LEÓN TORRES

Separadas por unas cuerdas de distancia, ambas exhibiciones son de lo más atrayente que tiene el Centro Histórico este verano para los amantes del arte.

Surrealismo. Vasos comunicantes, en el Munal, incluye alrededor de 120 obras (pintura, grabado, escultura, fotografía, dibujo y secuencias fílmicas), provenientes de colecciones particulares e institucionales, como la del Centro Georges Pompidou de París. El mundo de los sueños y las pesadillas está presente en este recorrido que nos lleva desde el dadaísmo y el nacimiento del surrealismo en la literatura, y posteriormente en las artes plásticas, con obras de Magritte, Miró y Dalí, hasta la influencia que este movimiento tuvo en



LA MESA SURREALISTA (1933), DE ALBERTO GIACOMETTI.



VASOS COMUNICANTES (1938), DE DIEGO RIVERA.

nuestro país, con creaciones de artistas como Remedios Varo, Leonora Carrington y María Izquierdo.

La muestra está dividida en tres núcleos. El primero, *La revuelta creadora. Génesis del surrealismo*, explica cómo el inconsciente se volvió materia del arte; *Le bon exemple*,

de Magritte, es una de las piezas de este núcleo.

El segundo, *El reinado del sueño*. El diván del artista, aborda las formas de trabajo de los artistas, como el llamado *cadáver exquisito* —piezas literarias y plásticas realizadas por varios autores, donde cada uno con-

tinúa lo que dejó pendiente el anterior sin saber lo que su predecesor hizo— y técnicas como el *fumage* o ahumado —en el que la imagen se realizaba al afectar el papel o lienzo con humo de vela o de queroseno. La pieza *Gran fumage (Orfeo)*, de Wolfgang Paalen, es un ejemplo.

Por último, *Lo bello misterioso*. *Souvenir du Mexique*, mediante piezas de Manuel Álvarez Bravo y María Izquierdo, entre otros, da testimonio del legado del surrealismo y de su apropiación por parte de artistas mexicanos.

GUIÑO VOYEURISTA

La exposición cuenta con rincones audiovisuales e interactivos, y una sala de consulta con libros y revistas surrealistas —así como ensayos

EXPOSICIONES PARALELAS

En el marco de ambas exposiciones hay muestras paralelas. En la Sala Jorge González Camarena del Palacio de Bellas Artes se ofrece *Edvard Munch: simbolismo gráfico. Obras maestras, The Museum of Modern Art, New York*, una selección de 26 piezas de gráfica y técnica mixta en las que aparecen los característicos temas intimistas del artista noruego.



En la sala de colecciones especiales del Munal se exhibe *Raúl Anguiano: dos realidades, 1934-1942*, integrada por más de 45 acuarelas, dibujos, óleos y grabados que ilustran el fértil periodo de experimentación que tuvo Anguiano durante esos años, cuando incorporó a su trabajo elementos del cubismo y del surrealismo.

sobre este movimiento—, en cuyos muros pueden leerse las biografías de los artistas representados.

A través de aberturas en un muro, colocadas como si se tratara de cerros —como guiño al voyeurismo característico de los surrealistas—, se pueden mirar fragmentos de películas de Man Ray y Fernand Léger; en un par de cabinas privadas se proyectan algunas secuencias de *Un perro andaluz* y *La edad de oro*, de Luis Buñuel, y en un diván colocado en una pequeña sala oscura, los visitantes, recostados, pueden ver imágenes aparentemente inconexas proyectadas en el techo: un collage construido por fragmentos de *Anémic Cinéma*, de Marcel Duchamp y *La sangre de un poeta*, de Jean Cocteau, y las voces de los propios Cocteau, Breton y Tristan Tzara.

La crítica a la burguesía así como el rechazo y el temor a la guerra —el surrealismo surgió en el periodo de entreguerras— son algunos temas recurrentes en esta exposición que también integra piezas de Max Ernst, Alberto Giacometti, Alejandro Xul Solar, Antonio Ruiz *El Corcito*, Frida Kahlo, Gunther Gerzso, Juan Soriano, Kati Horna, Leonora Carrington, Remedios Varo, Wifredo Lam e Yves Tanguy.

ANGUSTIA EXISTENCIAL

Contrario al surrealismo, el expresionismo surgió primero en las artes plásticas y su fuerza llegó después a la literatura, el teatro, el cine, la música y la arquitectura. En la primera década del siglo xx, en Dresde, Alemania, varios artistas se sintieron atraídos por el arte “primitivo” y colorido de África y Asia, y lo incorporaron a su trabajo para expresar sentimientos. Como en el surrealismo, la Primera Guerra Mundial marcó tanto los temas como las formas del

LA CRÍTICA A LA BURGUESÍA ASÍ COMO EL RECHAZO Y EL TEMOR A LA GUERRA SON DOS DE LOS TEMAS DEL SURREALISMO.

expresionismo; la angustia existencial se convirtió en la motivación de este movimiento.

Starr Figura, curadora asociada del Departamento de Gráfica y Libros Ilustrados del MoMA, curó *Expresionismo alemán: el impulso gráfico. Obras maestras*, *The Museum of Modern Art, New York*, integrada por 249 piezas pertenecientes al acervo del museo neoyorquino, casi todas de grabado, aunque también se incluyen carteles, revistas y libros ilustrados, así como algunos óleos. Cuadro con un arquero, del pintor ruso Vasily Kandinsky, una de las piezas más importantes de la muestra, es un despliegue de color y abstracción en gran formato.

La exhibición se presenta en el Museo del Palacio de Bellas Artes y está integrada por siete núcleos temáticos. El primero, *Die Brücke*, (El Puente), comprende una serie de grabados que marcarían el rumbo de las artes plásticas en Alemania y Austria en los primeros años del siglo xx, realizados por algunos miembros del grupo autonombrado *Die Brücke*, como Ernst Ludwig Kirchner y Erich Heckel. En ellos se percibe esta influencia primitiva que permea sus trazos toscos alejados del realismo, y una temática en la que predomina la vida social despreocupada y el culto a las expresiones artísticas y populares.

En el segundo y en el tercer núcleos, *Der Blaue Reiter* (El jinete azul) y *Expresionismo austriaco*, respecti-



HOMBRE DESNUDO DE PIE VISTO POR DETRÁS (X), ROBERT GERHARDT.

IMAGEN: CORTESÍA MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

vamente, se presenta un panorama de la llegada de este movimiento a Munich y a Viena, Austria, a finales de la primera década del siglo xx. En el segundo apartado sobresale la mencionada pintura de Kandinsky, y en el tercero, algunos de los carteles que Oskar Kokoschka realizó para estrenos de obras teatrales inscritas en el expresionismo.

En el cuarto núcleo, *Desarrollo del expresionismo*, se encuentran grabados y revistas de la segunda década del siglo pasado que fueron fundamentales para la consolidación de esta vanguardia artística. En esta sección fueron incluidas piezas de gráfica como la xilografía *Noche de luna*

invernal, de Ernst Ludwig Kirchner.

El estallido de la Primera Guerra Mundial trastocó la vida artística de Europa. El quinto núcleo de la exposición, *Guerra*, está dedicado a este periodo. Destaca un portafolio de alrededor de 50 piezas de Otto Dix, uno de los autores que mejor supieron retratar el horror del belicismo y sus consecuencias en la sociedad, a través de su sombría, aunque evocadora, mirada. Las dos últimas secciones, *Política de la posguerra* y *Sociedad de la posguerra*, hacen énfasis en lo que resultó de esta época: pobreza, inestabilidad, corrupción y la decadencia social, patente en obras como *Pareja en un café*, también de Dix. ✨

CICLOS DE CINE Y OTRAS ACTIVIDADES

El cine fue otra de las artes cultivadas tanto por los surrealistas como por los expresionistas. Las muestras ofrecen ciclos de cine con películas producto de ambos movimientos o bien inspiradas en ellos.

En agosto, se exhibirán *Dos monjes*, de Juan Bustillo Oro, y *¡Qué viva México!*, de Sergei Eisenstein, en el Munal, así como *Fausto*, de F.W. Murnau, y *Sombras y niebla*, de Woody Allen, en el Palacio de Bellas Artes.

Además, se imparten conferencias, pláticas y actividades infantiles en torno a las exposiciones. Todas estas actividades son gratuitas. En las páginas electrónicas de los recintos se puede consultar la programación.

Surrealismo.

Vasos comunicantes

Museo Nacional de Arte (Munal)

Tacuba 8. M Bellas Artes y Allende. Mar-Dom 10:30-17:30hrs.

Admisión: 37 pesos; estudiantes, maestros, miembros de Inapam y de Sepalo, entrada libre; Dom, entrada libre.

Tel. 5130 3400. www.munal.com.mx Hasta el 15 de septiembre.

Expresionismo alemán: el impulso gráfico

Museo del Palacio de Bellas Artes Juárez s/n, esq. Eje Central Lázaro Cárdenas. M Bellas Artes. Mar-Dom 10-18hrs.

Admisión: 43 pesos; estudiantes, maestros, miembros de Inapam y de Sepalo, entrada libre; Dom, entrada libre.

Tel. 5512 2593. http://museopalaciobellasartes.gob.mx Hasta el 2 de septiembre.

DOCSDF

Convocatorias abiertas:

- Reto DocsDF
- DocsForum
- Concurso Transformaciones del paisaje [DocsDF-MUNAL]

70 Festival Internacional de Cine Documental de la Ciudad de México

8-18 | nov | 2012

www.docsdf.org

“QUERÍA OÍR HISTORIAS EN CADA ESQUINA”

POR SANDRA ORTEGA

“**S**emana Santa en la Alameda Central”. Este es el título de la primera colaboración dominical que escribió Ángeles González Gamio, hace 20 años, para el diario *La Jornada*.

Desde entonces, ha acumulado unas mil crónicas, casi todas acerca el Centro Histórico, “sobre la arquitectura, sobre la gastronomía, las plazas, las cantinas, sobre... casi lo que me digas y no se me acaban los temas!”.

Reconocida como Cronista del Centro Histórico en 1997, es referencia obligada: cualquier búsqueda en Internet sobre un edificio, plaza o calle arroja con seguridad un texto suyo. Además, es autora o coautora de 15 libros, e imparte conferencias y recorridos sobre esta zona de la ciudad.

Nieta del legendario arqueólogo Manuel Gamio e hija del periodista Carlos González —quien bajo el seudónimo de *Duque de Otranto* hizo crónica de sociales y escribió sobre la ciudad de México a mediados del siglo xx—, Ángeles tuvo, desde niña, mucha curiosidad y mucha información.

“Mi abuelo Manuel Gamio fue el que dijo en 1914 que el Templo Mayor estaba en donde está. Con él caminaba yo por el Centro de niña y me contaba de la ciudad que había debajo. Y mi papá, que era cronista de sociales, me contaba de la ciudad que había arriba. Me decía este palacio tan bonito era la casa de los Condes de no sé qué; aquel conde tenía queveres con la señora de más allá. Para mí la ciudad era un lugar fascinante, con cosas maravillosas abajo y arriba y yo quería que me contaran historias en cada esquina”.

“PEDACITO DEL SOL DE MÉXICO”

Elegante y dicharachera, Ángeles estudió Derecho. “Nunca me gustó, pero como soy tan necia, la terminé diez días antes de tener a mi tercer hijo. Por eso me dicen que me recibí de panzazo”.

Mientras empezaba escribir en revistas como *Expansión* y *México Desconocido* trabajó primero como abogada y después en el servicio público.

“Cuando estaba en el Consejo del Centro Histórico —como responsable del área de publicaciones— se empieza a arreglar el Centro. Y yo oía



“LA CIUDAD ERA UN LUGAR CON COSAS MARAVILLOSAS ABAJO Y ARRIBA”.

que la gente seguía hablando pestes, porque María Félix había dicho que olía a orines y que era un horror. Veo que ese lugar tan maravilloso la gente no nada más no lo conoce sino que lo trata mal. Yo digo ino!, quiero que lo vengán a visitar y lo valoren y vean qué belleza es”. Propuso al periódico *Uno más Uno* un texto semanal sobre el Centro. En 1992 llevó su columna a *La Jornada*.

Su veloz relato está lleno de palabras sonoras: charamusca, cuchitril, alfeñique...

“Cuando yo empiezo con estas crónicas pienso que deben de ser como un paseo. Soy tragonísima, no concibo un paseo que no haya algo de comer, con una copita. Por eso se me

ocurrió mencionar al final lugares para que la gente vaya a comer. Cuando no pongo algo de la gastronomía, me reclaman mis lectores”.

“Nada más recomiendo lugares a los que voy y nunca digo quién soy, porque me comprometería. Si no me gusta, no lo recomiendo.”

“Me gusta siempre dar el antecedente histórico del lugar, explicar por qué es importante. También hablar de lo que es ahora, que sea el pasado con el presente”.

Para cocinar estas crónicas hay que acercarse varios ingredientes. Están los grandes cronistas: De Valle-Arizpe, González Obregón, Rivera Cambas, García Cubas, la Marquesa Calderón de la Barca.

“EL CRONISTA ES EL GRAN DEFENSOR DEL PATRIMONIO, PORQUE SABE LO QUE ES”.

Pero también la gente. “Yo camino mucho por el Centro, hablo con la gente. Si no tienes la vivencia, no puedes de ninguna manera escribir crónicas”. Y están los cambios; hay que regresar a los lugares para actualizar la información.

Ángeles disfruta mucho su trabajo, su único sufrimiento es lograr que los textos sean de dos cuartillas y un cachito. “¡Se me quedan miles de cosas!”, dice mientras sus aretes tintinean.

Sus crónicas son disfrutables y útiles. “Me escriben mexicanos que están en el extranjero, como un muchacho que está haciendo su doctorado en Inglaterra, y me dice: ‘Oiga, yo le quiero dar las gracias, porque usted me trae cada domingo un pedacito del sol de México y de su comida’. Y aquí, mucha gente las recorta y se va de paseo”.

LOS QUE HACEN LA TALACHA

En los años ochenta Ángeles trabajó en el Consejo del Centro Histórico. Luego se encargó de reabrir la Librería Pórtico, especializada en la Ciudad de México.

Posteriormente, estuvo al frente del Consejo de la Crónica, creó la revista *Crónicas de la Ciudad de México* —luego *A pie*—, inició un programa de historia oral y apoyó la Asociación de Cronistas, que reúne a los cronistas de los barrios de la Ciudad.

“Ahí me di cuenta de que ellos son los que todos los días hacen la talacha en Iztapalapa, en Milpa Alta, en Azcapotzalco. El cronista es el gran defensor del patrimonio, porque sabe lo que es. Recogen la historia oral, la historia escrita, aunque muchos no tienen ni la secundaria terminada.”

“La mayoría están ávidos de publicar porque quieren transmitir el valor de su lugar. Y ahí es donde la cosa se bloquea completamente, pues a nadie le interesa.” ✨